



PARROQUIA PADRE NUESTRO



Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Num.1216 Miércoles de Ceniza 2021.02.17

VIVIR EN PROFUNDIDAD

El Miércoles de Ceniza los cristianos son invitados a vivir un tiempo de recogimiento y de reflexión antes de emprender juntos el largo ascenso hacia la Pascua del Señor. Dios, por voz del profeta Joel, de san Pablo y del mismo Jesús, les recuerda la meta que han de alcanzar, los medios que utilizar y el espíritu con que deben caminar.

Este día comienza para la Iglesia y para los cristianos un itinerario de conversión a Dios, de quien el pecado los ha apartado: «Perdona. Señor, a tu pueblo». «Ahora es tiempo favorable. ahora es día de salvación»; «En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios». El ayuno, la oración y la limosna, las tres «prácticas» tradicionales de la Cuaresma, deben llevarse a cabo sin caer en la ostentación: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos»; tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».



Viene luego el rito propio de este día. La ceniza evoca en la Biblia todo lo caduco, lo que no tiene valor. Echarse ceniza en la cabeza era signo de duelo y arrepentimiento. Los cristianos adoptaron con toda naturalidad esta costumbre antigua, en particular cuando eran admitidos en el grupo de los penitentes (siglos III-V). No obstante, la imposición de la ceniza no se convirtió en un rito litúrgico de comienzo de la Cuaresma hasta el siglo X, en los países renanos, para pasar luego a Italia y finalmente a Roma (siglos XII-XIII).

Recibir la ceniza es confesar la pertenencia al pueblo de pecadores que se vuelve hacia Dios con confianza para resucitar con el Cristo de la Pascua, vencedor del pecado y de la muerte: «Convertíos y creed el Evangelio».

La imposición y recepción de la ceniza adquiere todo su sentido en el marco de la celebración comunitaria. Ocurre lo mismo con cualquier participación en un rito sacramental, y en particular en la comunión. Nunca es un acto de devoción privada, ni siquiera cuando se trata de una persona a la que la edad, la enfermedad o cualquier otra razón le impiden participar en la asamblea.

Lecturas: Jl. 2,12-18/San Pablo 5,20-6,2

Mt. 6,1-6.16-18. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando des limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación.

El Miércoles de Ceniza es un día muy señalado en el calendario cristiano. Y el rito de la imposición de la ceniza convoca a numerosos cristianos en la Iglesia. Pero el significado de este día va más allá de la ceniza. Como dirá el profeta Joel, no se trata de rasgar los vestidos y dejar intacto el corazón. No se trata solo de lo externo, esta fiesta de hoy tiene que ver mucho con el propio corazón.

Nos preguntamos.

Haz una relación de cuáles han sido tus «obras buenas» en los últimos días. ¿Quiénes han sido los beneficiados? ¿Son suficientes? ¿Has pensado en Dios cuando las realizabas? ¿Qué retos te sugiere el inicio de la Cuaresma?

Nos dejamos iluminar.

En el evangelio encontramos dos veces una triple repetición. La primera la encontramos cuando el Señor enuncia cada una de las tres prácticas de justicia, dice: «Cuando hagas...». Nos señala una referencia temporal. Así cuando nos toque dedicarnos a hacer el bien debemos hacerlo como indica la otra triple repetición: Dios ve en lo secreto, que todo el bien que hagamos sea sin rastro de altanería, con sencillez y por amor a él.

Seguimos a Jesucristo hoy.

Del Miércoles de Ceniza nos tenemos que llevar mucho más que la ceniza. Esa invitación a seguir a Jesucristo en el camino de la sencillez y el amor al prójimo. Y esa invitación a pedirle, sin vergüenza, que perdone nuestro pecado. Que el Señor tenga compasión de nosotros, que nos haga experimentar su misericordia. Iniciemos el camino. Dios nos está esperando.